

Séneca, *Tragedias completas*



La obra dramática de Séneca constituye la obra menor del autor cordobés, opacada por la prosa de sus tratados y de sus epístolas. Pero si las piezas que compila la editorial española Catedra en un extenso volumen (colección Letras Universales n.º 450, 1246 páginas, 2013) no hubieran sido atribuidas a aquel, probablemente se habrían perdido.

La valoración que la crítica ha hecho de su teatro ha variado según la época. Fue exitosa durante la Edad Media y el Renacimiento (siendo modelo para la escena francesa, italiana e inglesa). Pero fue denostada durante el siglo XIX hasta

el año 1973, cuando se multiplicaron las ediciones de las obras del que fuera consejero de Nerón y autor del discurso justificador del parricidio de Agripina.

En sus tragedias, Séneca se caracteriza por el particular tratamiento que hace de las pasiones (sobre todo de la ira); por eliminar el enfrentamiento entre el hombre y la divinidad; por el tono retórico y el uso de la *sententia*. El cordobés respetó las unidades aristotélicas y siguió la preceptiva horaciana a la hora de componer sus diálogos: no hay en escena nunca más de tres personajes y cada entrada o salida de un personaje implica un cambio de escena.

Además, en Séneca, el coro tiene una función de hilo conductor de la trama y el prólogo es meramente expositivo, de modo que con él principia el clima emocional que predomina en la obra. El héroe, por su parte, es problemático y tiene plena conciencia de su mito, mientras que la participación divina, en forma de personaje, solo se produce en una de las piezas. Por estos aspectos destaca Séneca entre sus contemporáneos.

La edición de Leonor Pérez incluye las ocho tragedias senecanas (la pesimista *Las troyanas*, sobre la caída de Troya; *Hércules*, que sigue el modelo euripídeo; *Las fenicias* y su sorprendente ausencia de un coro; *Medea* y la tragedia de la venganza; *Fedra* y su final redondo con un

Teseo desesperado; *Edipo* y el juego del conocimiento basado en el ser y el parecer; el desagravio a Tiestes, *Agamenón*; y la historia de los nietos de Tántalo, *Tiestes*), además de la incompleta *Las fenicias* y otras dos de dudosa atribución, *Octavia* y *Hércules en el Eta*.

Pérez rechaza, en una prolija introducción, que las tragedias fueran escritas como apoyo de la predicación estoica y que sean una mera perversión de las tragedias griegas. Justifica su postura,

respectivamente, en el determinismo casi teleológico del héroe trágico y en la utilización constante, por ejemplo, de la *uariatio*, de palabras ideológicas (*uirtus*, *pietas*) y de dioses infernales romanos (*Furor*). En definitiva, se trata de una versión teatral de los mitos griegos, desde el prisma de un valioso dramaturgo latino en una esmerada edición. ■

CARLOS FERRER
Crítico español

Marc Chernick, *Acuerdo posible: solución negociada al conflicto armado colombiano**



* Chernick, Mark. *Acuerdo posible: solución negociada al conflicto armado colombiano* (3.ª edición). Bogotá: Ediciones Aurora, 2012.

A cercarse a seis décadas de violencia y treinta años de procesos de paz en Colombia es lo que, de manera metódica, el doctor en Ciencias Políticas Marc Chernick ha hecho como parte de sus investigaciones sobre resolución de conflictos y derechos humanos en la Universidad de los Andes y en la Universidad de Georgetown.

En seis sistemáticos capítulos, Chernick hace un recorrido por los procesos de paz en Colombia, desde La Uribe (1984) hasta la presidencia de Uribe (2002). Se acerca al papel de la Comunidad Internacional en la paz, a los conceptos de